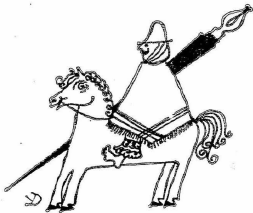

NUEVA DIMENSION HISTORIOGRAFICA

EN su breve pasaje por la cátedra de Historia Nacional de la Facultad de Humanidades y en su labor más estable en el seminario de Historia de la Cultura del mismo centro de estudios, el profesor Juan Antonio Oddone ha promovido con éxito y persistencia la labor original de los estudiantes en torno a los grandes temas de nuestra historia económica, social y cultural. Con ello, digase de paso, ha dado firmeza y una consistencia que podría calificarse de "institucional" a una dirección historiográfica que ha estado hasta ahora mayoritariamente librada al trabajo aislado, desasido de toda promoción externa y sistemática, de algunos denodados investigadores. Permítasenos esta constancia, a sabiendas de que la vinculación personal que nos une con el profesor mencionado no puede debilitar su fuerza, ya que constituye hecho notorio para cualquier uruguayo medianamente enterado de lo que en el país, y en el renglón historiográfico se hace.

La "crisis del 90", estudiada en los cursos y seminarios de Oddone en todas sus dimensiones, seguida en todas sus variables de significación, plan-

Viernes 21 de marzo de 1969

1969. 3. 21. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31.



DIBUJO DE YENIA

tes, como es obvio, el examen, sobremanera complejo, del ámbito socio-cultural en el que la explosión especuladora y empresaria de los últimos años de la presidencia de Tajes encontró su contexto. Y uno de los rubros de más difícil indagación de ese ámbito es el sistema de elementos inmateriales: valores, pautas de comportamiento, actitudes que pueden sintetizarse en el concepto de "mentalidad" social, al modo que el libro de que damos cuenta (*), siguiendo sobre todo la huella de Georges Daby, busca esclarecerla.

Hemos empleado el término en singular, pero en la efectividad de la vida histórico-social estos sistemas de creencias y modos de conducta difusas, concretas, positivamente vigentes se dan —casi sin excepción— pluralmente. Los procesos de su diferenciación, los factores de esa pluralidad, sus conflictos, su coexistencia representan una magna cuestión que yace, de seguro, en los estratos más profundos del devenir histórico.

En el estudio presente, premiado en un concurso reciente convocado por "Ediciones de la Banda Oriental", Silvia Rodríguez Villamil examina una sola de las tres mentalidades que para ella coexisten y contienen en las últimas décadas del siglo XIX uruguayo. Son la mentalidad criolla tradicional, la mentalidad inmigratoria y la mentalidad de la clase alta modernizadora y europeizada. En la obra de reciente publicación, sólo se trata de la primera, pero la investigación ha sido completada y difícil resulta concebir, en verdad, cómo sería posible deslindar y caracterizar una mentalidad sin una visión sincrónica de todas las demás.

A través de diez rubros distribuidos por el criterio de "contenidos" y apoyada en un vasto repertorio de referencias, Rodríguez Villamil emprende la configuración de esa "mentalidad criolla tradicional". Ellos son la actitud frente a lo extranjero, la actitud ante lo nacional, cómo se ve el pasado y qué se espera del porvenir, la moral, las formas del sentimiento religioso, la concepción jerárquica de la sociedad, cómo se entiende la función política, la actitud frente a la cultura europea, los gustos y las formas de la sensibilidad y el estilo de las relaciones de persona a persona. Los diez pequeños subcapítulos abundan en apuntes muy certeras y a veces extremadamente novedosas; dos de ellas, entre otras muchas, nos parecen la referencia al prestigio social de las adivinatoras y a las relaciones entre comerciantes y clientes.

Pero no es sólo la originalidad el mérito de este libro preliminar de Silvia Rodríguez. Habría que mencionar también junto a ella la admirable modestia y el sentido del límite (más que personal, temático) que un trabajo de esta índole conlleva, así como el firme y cauteloso planteo teórico y metodológico al que se dedica un importante sector del comienzo de la obra (págs. 7-34). Porque no es nada fácil una investigación de esta naturaleza, afirmación que es factible suscribir si se piensa que la mezcla de las mentalidades, los traslapamientos de una en otra son más la regla que la excepción y si se verifica que casi todos los indicadores de mentalidad son relativamente ambiguos. La "cuestión de las fuentes" —y el libro no triunfa siempre de tal dificultad— es particularmente espinosa: las primarias, espontáneas, seguras son muy escasas y el recurso a la "prensa popular" de la época, o a algunos costumbristas no ofrece —y sería largo extendernos en las razones de ello— suficientes garantías de veracidad. Pero estos obstáculos (no es excesivo llamarlos de tal modo) son inseparables del tema y aun de todo estudio histórico que indague en otro plano que en el del mero acontecimiento. Y Silvia Rodríguez Villamil, que inicia con este libro una promisoriosa carrera de historiadora, ha trabajado muy consciente de ellos y procedió en consecuencia.

CARLOS REAL DE AZUA

(*) Silvia Rodríguez Villamil: LAS MENTALIDADES DOMINANTES EN MONTEVIDEO (1850-1900). I. LA MENTALIDAD CRIOLLA TRADICIONAL. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1968, 144 pp.